

així, des d'un angle més detectivesc i policíac, al que des de l'angle literari l'estilística i la retòrica han sabut —o creien que sabien— des de fa molts segles: el llenguatge delata qui escriu (o qui parla).

En definitiva, i com a conclusió, qualsevol recull d'aquest tipus mostra sempre oscil·lacions en la qualitat i l'orientació dels capítols, i en aquest cas no podia ser d'altra manera. Alguns són molt específics, i aborden temes molt particulars, i d'altres tenen un to molt teòric. És impossible també que parlant de lingüística aplicada i de les contribucions que s'hi poden fer, no hi hagi llacunes, i en aquest volum queden molts temes sense presentar, però també és evident que no es tractava de fer una panoràmica completa o un manual enciclopèdic sobre aplicacions lingüístiques i ciències del llenguatge. En aquest sentit, el recull aconsegueix una funció lloable dins el camp de la lingüística aplicada catalana: posar al dia la informació sobre unes àrees de la lingüística aplicada en general i en particular de la catalana que tenen un relleu especial en l'actualitat, uns terrenys, com apunta Germà Colón al final del pròleg, «estretament connectats amb la societat on vivim» i que haurien de servir per acabar de fonamentar i guiar el desenvolupament d'aquesta tan gran i diversa disciplina i de les nombroses subdisciplines i tendències que integra.

Lluís PAYRATÓ
Universitat de Barcelona

COROMINES, Joan / PASCUAL, José Antonio (2012): *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*. Edición en CD-ROM. Madrid: Gredos [adjunta un *Manual de ayuda al usuario*, 46 pp.]

En los últimos años y como reflejo de los avances tecnológicos, ha surgido el proyecto de investigación [consistente en] la informatización y etiquetado del *DCECH*. Se trata de un ambicioso proyecto, desarrollado por el Seminario de Filología e Informática [sic] de la Universitat Autònoma de Barcelona, que consiste fundamentalmente en el trasvase de algunos de los datos del *Diccionario* a soporte informático con el fin de formar un banco de datos etimológicos e históricos sobre las lenguas hispánicas, que en un futuro no muy lejano podrá servir de punto de partida para múltiples investigaciones sobre esta materia. (Blecua / Clavería, 1999: 39)

El proyecto en cuestión, que nació en 1989 —según afirman los autores (*ibíd.*) a continuación del pasaje anterior—, se ha concretado por fin, tras años de labor y espera, en esta edición electrónica publicada en CD-ROM por la editorial Gredos. Además de los datos editoriales que figuran en la ficha inicial de esta reseña, destacados en el CD, en el manual adjunto de ayuda al usuario y en la caja que les sirve de envoltura, es de justicia consignar la composición del equipo responsable de la nueva edición electrónica, detallado en el enlace de *Créditos*, al que se accede a través de la *Barra de menús*:

A partir del *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico* (1980-1991) [...]

Dirección: Gloria Clavería; coordinación: Joan Torruella (ICREA-UAB).

Responsables de áreas: Cristina Buenafuentes [responsable de grafías]; Margarita Freixas [responsable de la información documental]; Carolina Julià y Marta Prat [responsables de la información etimológica]; Elena Castillo [responsable de los apartados de Derivados y Compuestos]; Jessica Córdoba y Laura Muñoz [responsables de revisión].

Digitalización y tratamiento del texto: Isabel M.^a Castro, Jessica Córdoba, Juan Marcos Expósito, Xavier Fernández, Carolina Julià, Carmen Morales, Laura Muñoz, M.^a Luisa Pascual, Ana Paz y Carme Planas.

Seminario de Filología e Informática — UAB: <http://grupsderecerca.uab.cat/sfi/es>.

DESARROLLO INFORMÁTICO Y PROGRAMACIÓN. Dirección del proyecto: Ferran Ribell Bachs y Zaida Valor Navarro; JAD Soluciones informàtiques S.L.; <http://www.jad.es>.

Es de notar, además, que en esta ficha de *Créditos* los autores del *DCECH* constan como «Joan Corominas y José Antonio Pascual», en tanto que el apellido del etimólogo barcelonés aparece con la forma «Corominas» tanto en el *Manual de ayuda al usuario* como en la caja exterior. Por otra parte, los

seis volúmenes de la obra original en papel (1980-1991) indicaban la autoría de «Joan Corominas [...] con la colaboración de José A. Pascual».

Dicha obra original, tantas veces citada por los apellidos de sus autores («el diccionario de Corominas-Pascual», «el Corominas-Pascual»), y bien conocida en el ámbito de la romanística, no requiere en absoluto de una reseña *ex novo*, como es de toda lógica. Así pues, el objeto de la presente reseña se centrará en las posibilidades de consulta y explotación que ofrece la nueva edición electrónica elaborada por el Seminario de Filología e Informática de la Universidad Autónoma de Barcelona, para lo que nos va a servir de guía precisamente el manual que acompaña al CD-ROM.

Este presenta un *Índice* (pp. 7-8) al que siguen los ocho puntos anunciados, que se exponen con suma claridad, empezando por el que se consagra a *1. Instalación, inicio y desinstalación*, en el cual se especifica la necesidad de que el CD se encuentre en el lector del ordenador para poder acceder a las búsquedas de datos que permite el diccionario.

Tal como se indica en el punto *2. Introducción* (pp. 12-13), se respeta escrupulosamente la estructura de los artículos lexicográficos del original, pero, para facilitar la consulta, el formato de presentación del texto en la pantalla hace posible identificar más rápidamente las distintas partes de cada artículo, cuya estructura presenta en general los apartados de (1) *Lema y resumen de etimología*, (2) *Primera documentación*, (3) *Desarrollo crítico*, (4) *Derivados*, (5) *Compuestos* y (6) *Notas* [p. 12]; estructura de tipo estándar que se ejemplifica con la entrada *badil* (p. 13).

El apartado *3. Organización de la pantalla* (pp. 14-19) muestra, mediante la ilustración de uno de los primeros lemas del diccionario, ABACÁ, la ubicación de las distintas barras de título (*Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*), menú y encabezamiento, entre otras, así como la *Ventana de búsquedas* y la *Ventana de entradas*.

La *Barra de menús* contiene, entre otros componentes:

—*Edición*, que permite buscar palabras y otras cadenas de caracteres en el artículo visualizado en la pantalla, seleccionar su contenido completo y también copiar cualquiera de las partes seleccionadas.

—*Herramientas*, que ofrece las *Indicaciones bibliográficas* y las correspondientes *Abreviaturas* usadas en la obra.

—*Preliminares*, que reproduce en formato PDF las partes introductorias del primer volumen del diccionario en papel: *Dedicatoria* (de Coromines, en catalán, a padre, madre y esposa); *Introducción*, que recoge textos de «José A. Pascual» y «Joan Corominas» fechados el 11 de noviembre de 1979, así como el prefacio escrito por este último para la edición del *Diccionario Crítico Etimológico de la Lengua Castellana* en 1955; *Notación fonética*; *Indicaciones bibliográficas*; *Índice cronológico de fuentes castellanas*; *Abreviaturas*.

—*Créditos*, de cuyo contenido he dado cuenta más arriba.

La *Barra de encabezamiento*, que aparece una vez seleccionado algún artículo, incluye un desplegable que permite desplazarse por los distintos bloques de cada entrada, así como botones diversos que facilitan la consulta (búsqueda textual en la entrada, reconocimiento de abreviaturas e informaciones bibliográficas).

La *Ventana de entradas* ocupa la mayor parte de la pantalla. En dicha ventana los artículos que incorporan remisiones a otros artículos, y que figuran destacadas en mayúsculas en el original del *DCECH* en papel, se muestran mediante hipervínculos, que posibilitan acceder de manera inmediata a los artículos correspondientes: así, en la remisión que desde ABANDONAR se ofrece para pasar a BALDÓN (ejemplo de la p. 19).

La *Ventana de búsquedas* ocupa la izquierda de la pantalla. En esta se ordenan alfabéticamente, a falta de una búsqueda concreta, los 65.357 registros del diccionario, diferenciados tipográficamente entre «lemas» (palabras que encabezan una entrada; se escriben con mayúsculas) y «sublemas» (palabras que se encuentran en el interior de un artículo; van en minúsculas), que canalizan el primer criterio

de búsqueda, el que aparece por defecto y en primer lugar. Siguen otros, y todos ellos despliegan un generoso abanico de posibilidades de búsqueda, que constituyen, sin duda, el principal logro de esta edición, y se especifican pormenorizadamente en el apartado cuarto, el más detallado de este manual de ayuda.

4. *Tipos de búsqueda* (pp. 20-38). La de *Lema o sublema* puede presentarse en orden alfabético directo o inverso (este resulta de gran interés para el estudio de la derivación mediante sufijos): «A medida que se escribe una cadena de caracteres en la Caja de consulta, la lista se va colocando en el punto más próximo a la forma escrita hasta el momento» (p. 21); se trata de un sistema de búsqueda «incremental», como lo define esta misma página, mediante una palabra que no registra el CD del diccionario —tampoco el *DRAE*—, y que conduce por aproximación a *incrementar*. Dicho sistema «incremental» se aplica a muchos otros tipos de búsqueda de entre los que ofrece esta ventana en orden descendente del desplegable:

—Por lengua: posibilita obtener los lemas o sublemas correspondientes a una o más lenguas. Presenta un cuadro de diálogo con una lista alfabética y un árbol de lenguas organizado por vínculos genéticos. La selección de una lengua como, por ejemplo, el francés, lleva a los galicismos de diverso tipo que se hallan en el diccionario. Es de gran utilidad asimismo para identificar los distintos elementos constitutivos del español que son fruto del sustrato (íbero, celta), del superestrato (germánico, árabe), de préstamos de distintas épocas y procedencias. La combinación de lenguas permite rastreos de enorme interés, como «buscar las palabras que en español proceden del latín y en latín proceden del griego, las palabras que han sido tomadas del francés y en francés proceden de una lengua germánica, o los arabismos que son, a su vez, préstamos del griego» (p. 24).

—Por documentación y, más concretamente, por autor, obra y fecha. Este tipo de búsqueda incluye «documentaciones negativas», esto es, la explicitación de la ausencia de un lema en un autor, una obra o un repertorio lexicográfico determinados, como en el caso de *albarrada* («*1.ª doc.*: falta aún Acad. 1884») [p. 25]. Para el campo de *Fecha*, es posible restringir las búsquedas a una fecha o período concretos mediante la selección del año en los desplegables de *Fecha inicio* y *Fecha fin*. Se muestra como ejemplo el resultado de la búsqueda (por *Obra*) del *Cantar de Mio Cid*, que ofrece 750 registros, y, más en concreto, el artículo *abrir*, en que la mención de la abreviatura *Cid* se destaca con un fondo sombreado (p. 28); sombreado que, por otra parte, constituye la marca general para localizar cualquier resultado de secuencias textuales en la ventana de entradas.

—Por transmisión, que incluye un desplegable con las opciones de *Patrimonial*, *Cultismo* y *Semicultismo*.

—Por étimo. Localiza las formas etimológicas que aparecen en el primer apartado —de resumen— de los artículos, y asimismo en los de *Derivados* y *Compuestos*. Ilustra la búsqueda correspondiente el étimo *BELLUM*, que lleva al artículo *BÉLICO*, en que aparece al principio con fondo sombreado aquella forma originaria: «*BÉLICO*, tomado del lat. *bellicus* íd., derivado de *bellum* ‘guerra’».

—Por significado. Rastrea las secuencias incluidas entre comillas simples, la marca tipográfica que identifica conceptos o definiciones en el diccionario, como en el ejemplo de la búsqueda «danza», que lleva al artículo *GIROLA*, en el cual aparece con fondo sombreado la palabra en cuestión, tanto en el apartado inicial de resumen («*GIROLA*, ‘nave que rodea el ábside en la arquitectura románica y gótica’, del fr. ant. *charole*, variante de *carole* ‘danza popular ejecutada por un grupo de gente que se da la mano’ [...]») como al final del desarrollo crítico («Es posible que sea otra deformación de *charole* el ast. occid. *girdilla* ‘danza en corro, cogidos de la mano y cantando’ [...]») [p. 31].

—Por búsqueda abierta: más allá de la búsqueda de secuencias textuales específicas del diccionario (lemas o sublemas, étimos, significados), la búsqueda abierta permite la localización de secuencias de caracteres en cualquier punto de la obra. Dicha posibilidad llamó mi atención tiempo atrás, en el momento de redactar un artículo sobre Joan Coromines y el léxico de «los otros valencianos», los de lengua castellana, y más concretamente los de habla castellano-aragonesa, popularmente conocidos como «churros»:

El projecte d’informatització del *DCECH* que des de fa anys desenvolupa el Seminari de Filologia i Informàtica de la Universitat Autònoma de Barcelona (Blecua / Claveria, 1999: 39; Claveria / Torroella, 2005),

i que (segons em comuniquen els seus responsables) es troba pròxim a la seva compleció, permetrà de fer cerques o rastrejos sistemàtics d'elements clau, que ajudaran no poc a orientar-se en aquesta part de l'obra de Coromines. La corresponent base de dades possibilitarà, per exemple, la detecció sistemàtica dels llocs on apareix l'element *churro*, el topònim *Segorbe*, o el nom de Josep Giner, que guiaran cap a nombroses informacions sobre lèxic de l'àrea ací tractada. I fóra desitjable que algú endegués i completés un projecte similar amb el *DECat* (i amb l'*Onomasticon*). [Gargallo, 2007: 58]

Señalé entonces (*ibid.*) que la tarea de recolectar en el diccionario información como la relativa al léxico *churro* era comparable a la de un «boletaire» (un buscador de setas) que indaga y rebusca en el bosque corominiense. A pesar de la constancia y la intuición, se le escaparán innumerables rastros de información, que ahora, en cambio, son localizables de manera automática.

Frente a la búsqueda restringida a lemas o sublemas, la búsqueda abierta satisfará la curiosidad de cualquier usuario, en este caso servida a la carta. Mi propia curiosidad me ha llevado a seleccionar la secuencia «mi padre», que me procura veinte registros, la mayoría de los cuales remiten a su venerado progenitor, Pere Coromines (solo dos son ajenas a este: una cita y un significado). La figura del padre como fuente de información no tiene equivalente en su madre. La búsqueda de la secuencia «mi madre» solo ofrece un registro, enmarcado en el refrán «*castígame mi madre, y yo trómposelas*» (s. v. *trompa*; V, 658a33-34).¹ La tercera persona a la que va dirigida la triple dedicatoria del diccionario, su esposa Bárbara de Haro, no aparece nunca por su nombre, pero los 222 registros de «Almería» y los 28 de «Bédar», localidad almeriense de la que era originaria, reflejan de manera nítida su papel como informante de primera línea. Resultan particularmente significativas las alusiones elusivas a «gente de Almería» (10 registros); y, de modo inequívoco, las referidas a «gente de Bédar»:

—ESCULLIRSE: «Pero he oído frecuentemente este vocablo a gente de Bédar (zona montañosa de Almería), donde *escullirse* es además 'escurrirse de las manos (como la seda, p. ej.)'» [II, 719b59-720a1].

—RANA: «*Ranueco* almer. 'renacuajo' (oído a gente de Bédar)» IV, 767a2-3].

—SOPONCIO: «en el sentido de 'disgusto grave' lo he oído a gente de Bédar, Almería (*¡tuve un soponcio!*)» [V, 308a41-43].

—SOSA: «Un recuerdo de este cruce perdura en la forma *solsa*, que he oído a gente de Bédar (Almería)» [V, 316a50-52].

No he tenido éxito en cierta búsqueda combinada de secuencias, una de las que, según el manual de referencia, «[p]ermite precisar la distancia máxima (en número de palabras) que puede mediar entre dos palabras buscadas»: ni al buscar «oído» + «Almería» ni al interrogar sobre «oído» + «Bédar».² Esta última debiera conducir a los cuatro pasajes citados, en que se recurre al participio *oído* para testimoniar la constancia auditiva, vivencial, que remite a dicha localidad almeriense.

En cualquier caso, la búsqueda abierta, y simple, de «oído» depara 415 registros, de los cuales me he entretenido en averiguar que una cuarentena se vincula a Almería;³ una docena, a Bédar; y casi dos centenares, al dominio lingüístico catalán, la patria lingüística que tan bien conocía Joan Coromines.

1. Consigno en este caso, y en alguno otro, la localización en la obra original en papel: volumen, página(s), columna (*a, b*) y líneas. Cabe recordar que las páginas de la obra original se presentan a doble columna y con 60 líneas por columna.

2. En cambio, sí que logro obtener los 18 resultados que indica el ejemplo de la p. 35 mediante la combinación de «derivado» y «cruce», con una distancia intermedia máxima de 8 palabras. Asimismo, la búsqueda abierta (definición compuesta) de «barco» o, alternativamente, «nave», en los apartados de *Etimología, Primera documentación y Desarrollo crítico*, me proporciona los 106 resultados que refleja el ejemplo ilustrativo de la p. 34.

3. El artículo PIOJO contiene un error de transcripción: «Una forma vulgar *piejo* [...] la he oído en las sierras de Armería» [*sic*, donde el original trae *Almería*] (IV, 560b5-15). Detecto algún otro gazapo: en el artículo LENTISCO: «La variante *lamisco* [*sic*, por *lantisco*: III, 630b7] hoy muy extendida en Andalucía (Acad.; oída en las montañas de Almería), se explicará por influjo de *lanteja* [III, 630b8-11]; en el artículo PICAR: «en cuanto a *picar* 'cortar en tro-

Cabe destacar también su relación con la sede universitaria que lo acogió en la primera etapa americana (1940-1946) tras el exilio: la Universidad de Cuyo, en la provincia argentina de Mendoza. Esta última secuencia textual, «Mendoza», aparece en 197 registros. La de «Mendoc-»⁴ ofrece 40 registros, en que el adjetivo «mendocino» se adjunta a nombres diversos: «campo mendocino», «cordillera mendocina» o «Alpes mendocinos», entre otros.

Mi curiosidad por este tipo de búsquedas abiertas, reveladoras de aspectos de la vida y la obra de Joan Coromines —una y otra van de la mano—, me ha entretenido en la digresión previa, acaso imitativa de las que Coromines solía encajar en la redacción de su obra etimológica. Pero estoy convencido de que ello da una idea de la utilidad que cada cual puede hallar en esta edición electrónica, que ofrece todavía, entre sus múltiples prestaciones, la de la llamada *Búsqueda múltiple*, tal como se muestra entre las pp. 36 y 38: «La búsqueda múltiple combina las búsquedas por lema o sublema, por lengua, por documentación y por transmisión» (p. 36). Así, en el primer ejemplo sugerido por el manual: lemas o sublemas acabados en «ción» (para lo que se requiere la opción *Termina por*) que procedan del griego: de los siete registros que ofrece, seis corresponden a sublemas; y uno, al lema ALCIÓN (p. 37). El segundo ejemplo es más complejo: por transmisión patrimonial, primera documentación, autor (Gonzalo de Berceo) y obra (*Milagros de Nuestra Señora*), lo que da como resultado 49 registros, entre los cuales se encuentra el artículo HONDA, que se muestra al final de este punto cuarto (p. 38), el más extenso, dedicado a *Tipos de búsqueda*.

Los restantes, que ocupan las últimas páginas del manual, instruyen sobre 5. *Consulta de abreviaturas e indicaciones bibliográficas* (pp. 39-41), 6. *Desplazamiento dentro de las entradas* (p. 42), 7. *Salto hipertextuales* (pp. 43-44) y 8. *Índice de botones* (pp. 45-46). Todos ellos mantienen la claridad expositiva característica del manual en su conjunto; un *Manual de ayuda al usuario* que refleja la ímproba labor llevada a cabo por el Seminario de Filología e Informática de la UAB, de su tesón y de su paciencia, dignos de la obra original de Coromines y Pascual. La edición electrónica resultante constituye una utilísima «herramienta» para hispanistas y romanistas y, en general, para quienes tenemos por hábito la consulta del *DCECH*.

José Enrique GARGALLO GIL
Universitat de Barcelona

Bibliografía

- BLECUA, José Manuel / CLAVERÍA, Gloria (1999): «La lexicografía castellana, antes y después de Joan Coromines», in: SOLÀ, Joan (ed.): *L'obra de Joan Coromines. Cicle d'estudi i homenatge*. Sabadell: Fundació Caixa de Sabadell, pp. 29-43.
- CLAVERÍA, Gloria / TORRUELLA, Joan (2005): «Base de datos para un cuerpo de documentaciones léxicas», Claus D. PUSCH / Johannes KABATEK / Wolfgang RAIBLE (eds.): *Romanistische Korpuslinguistik II: Korpora und diachrone Sprachwissenschaft / Romance Corpus Linguistics II: Corpora and Diachronic Linguistics*. Tübingen: Narr, pp. 215-228.
- GARGALLO GIL, José Enrique (2007): «Joan Coromines i el lèxic dels altres valencians», *Zeitschrift für Katalanistik* 20, pp. 35-61.

chos [sic, por *trocitos*: IV, 518b8] muy menudos', no sólo es cubano, sino murciano (*Aut.*), andaluz (Almería) y de otras partes»; en el artículo TOJO, nota 3: «nombre del tunduque en jujuj (Norte argentino)» [sic, por *Jujuj*, con inicial mayúscula] (V, 530b25-26). Se trata, en cualquier caso, de cuestiones formales insignificantes, de entre las seguramente escasísimas de esta modélica edición.

4. Existe la posibilidad de buscar una palabra según criterios restrictivos como «Empieza por» (así, en este caso, «mendoc») o «Termina por», tal como se explica entre las páginas 32 y 33 del manual.